

Recensiones

Pontificio Consejo 'Justicia y Paz', *Compendio de la doctrina social de la Iglesia* (Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana 2004 para la publicación en España de la versión española) (Madrid-Barcelona: Biblioteca de Autores Cristianos-Editorial Planeta 2005) XXIV + 428 pp.

En continuidad con la larga y rica trayectoria de reflexión sobre cuestiones de moral y doctrina social que la Iglesia ha ofrecido durante siglos al mundo, el Pontificio Consejo «Justicia y Paz» ha presentado un importante *Compendio de la doctrina social de la Iglesia* por expresa petición del papa Juan Pablo II, «maestro de doctrina social, testigo evangélico de justicia y paz», a quien se le dedica la obra en agradecimiento y reconocimiento de su infatigable labor apostólica. Se trata de una interesante aportación que trata de recoger de modo sistemático las principales cuestiones referentes al mundo y el ámbito de lo secular y cuya versión española corre a cargo de la Biblioteca de Autores Cristianos y la Editorial Planeta. Hemos de advertir que no nos encontramos ante un compendio más de doctrina social, sino ante un documento oficial de la Iglesia.

Tal y como señala el Secretario de Estado, el Cardenal Angelo Sodano, en su carta al Presidente del Pontificio Consejo «Justicia y Paz», «la obra muestra cómo la doctrina social católica tiene también el valor de instrumento de evangelización» ya que «pone en relación la persona humana y la sociedad con la luz del Evangelio». «Con esta luz –añade el cardenal–, se invita al hombre, ante todo, a descubrirse como ser trascendente, en todas las dimensiones de su vida, incluida la que se refiere a los ámbitos sociales, económicos y políticos. La fe lleva a su plenitud el significado de la familia que (...) constituye la célula primera y vital de la sociedad; la fe ilumina además la dignidad del trabajo».

Apoiado en la divina revelación, la ley natural inscrita en las conciencias de todos los hombres, «los signos de los tiempos», los datos aportados por las ciencias sociales y la tradición de la Iglesia, el documento se presenta como una ayuda a la formación, especialmente de los laicos a quienes pretende ayudar a descubrir y desarrollar su misión cotidiana en medio del mundo como colaboradores del reinado de Dios y testigos de realidades más altas.

En la introducción encontramos una síntesis de la doctrina de Juan Pablo II, iluminada con algunas referencias de la Constitución Pastoral *Gaudium et spes*. Dicha síntesis, titulada «Un humanismo integral y solidario», asienta los fundamentos antropológicos sobre los que se edificará todo el artificio de los doce capítulos que componen la obra. Esta antropología es deudora de la concepción integral y humanista rescatada por la constitución conciliar. A continuación encontramos tres partes que muestran de forma organizada y

progresiva los puntos más importantes de la doctrina social de la Iglesia atendiendo a las cuestiones de mayor actualidad y aterrizando en algunos de los problemas concretos que preocupan al hombre de comienzos del Tercer Milenio:

1ª Parte: I. «El designio de amor de Dios para la humanidad»; II. «Misión de la Iglesia y doctrina social»; III. «La persona humana y sus derechos»; IV. «Los principios de la doctrina social de la Iglesia».

2ª Parte: V. «La familia, célula vital de la sociedad»; VI. «El trabajo humano»; VII. «La vida económica»; VIII. «La comunidad política»; IX. «La comunidad internacional»; X. «Salvaguardar el medio ambiente»; XI. «La promoción de la paz».

3ª Parte: XII. «Doctrina social y acción eclesial».

El documento concluye resaltando la responsabilidad que la Iglesia tiene de ayudar al hombre contemporáneo mediante la construcción de la «civilización del amor». Ésta es la finalidad inmediata de la doctrina social que pretende afianzar una sociedad digna para el hombre fundamentada en la solidaridad.

Los distintos índices de referencias (sagrada escritura, magisterio conciliar y pontificio, otros documentos eclesiales, escritos eclesiásticos, derecho internacional) junto al amplio y detallado índice analítico cierran la obra aportando un importante material de trabajo que facilitará su lectura y consulta, haciendo del documento un instrumento imprescindible de investigación para cuantos pretendan acercarse al estudio de la doctrina social de la Iglesia.

Hemos de señalar también cómo la atención a las principales cuestiones que preocupan al hombre de hoy, y su tratamiento desde el derecho natural, hacen del documento una plataforma cualificada para entablar un diálogo ecuménico, interreligioso y cultural con todos aquellos que deseen sinceramente el bien del hombre.

El intenso trabajo de recopilación de textos realizado durante cinco años, así como las continuas consultas realizadas a distintos dicasterios romanos, episcopados de todo el mundo y especialistas han dado como resultado una obra que resalta la dimensión social de la teología y la preocupación de la Iglesia por la humanización del mundo. La dimensión social de la fe recogida en el documento denuncia la artificial separación entre fe y vida, entre lo privado y lo público de tal modo que el escrito se convierte en una llamada y un servicio a la superación del relativismo moral y la indiferencia social.

Juan Carlos Morales Morell

Flecha Andrés, José Román, *Moral de la sexualidad. La vida en el amor* (Salamanca: Sígueme 2005) 365 pp.

El Prof. J.R. Flecha, Catedrático de Moral Fundamental de la Facultad de Teología, Director del Instituto de Estudios Europeos y de Derechos Humanos y del Centro de Orientación Familiar de la Universidad Pontificia de Salamanca, es un referente ineludible en esta disciplina: imparte sus enseñanzas en el ámbito académico Teológico, de las Ciencias de la Familia, de las Ciencias Sanitarias, de la Educación y de las Ciencias Sociales. Así mismo presta su colaboración en múltiples ámbitos de la vida de la Iglesia en España.

El Prof. J.R. Flecha es ampliamente conocido a nivel nacional e internacional por su tarea docente e investigadora. Es bien conocido por sus numerosas obras como *Teología Moral fundamental* (BAC 1997), *Moral de la persona*, (BAC 2002), *La vida en Cristo: fundamentos de la Moral Cristiana* (Sígueme 2000), *Bioética. La fuente de la vida* (Sígueme 2000).

La obra que se presenta es uno de los tomos de la colección de Moral del mismo autor: *I Moral fundamental. La vida según el Espíritu; II Moral religiosa: La vida ante Dios; III Moral de la sexualidad. La vida en el amor; IV Bioética. La fuente de la vida.*

Se ha elegido esta obra, *Moral de la sexualidad*, por ser de obligada lectura de referencia y de estudio para los estudiantes de Teología, de las Ciencias de la Familia, de la Educación, de Psicología y para los científicos y profesionales de distintas áreas.

En el primer tomo de la colección, *La Vida en Cristo*, se presentan los fundamentos de la Moral Cristiana. En la presentación de la obra el mismo autor pone de relieve que:

“La fe que nos ha sido otorgada como don ha de ser vivida como tarea. La moral en efecto es la traducción práctica de esta fe. La aceptación de Cristo como Señor y Salvador ha de manifestarse en los diversos ambientes en los que desarrollan su vida los cristianos. Y ha de impregnar las decisiones que toman o dejan de tomar en relación con los valores que van configurando el itinerario de su existencia. Uno de los valores más importantes es precisamente el amor. Del amor nacemos y para el amor hemos de vivir... El amor sponsal se manifiesta y realiza en la dimensión sexual del encuentro interpersonal. La vivencia de la sexualidad impregna todas las dimensiones de la existencia humana. Y la existencia de esa existencia en clave de amor la transforma y la plenifica (p. 9).

La obra *Moral de la sexualidad* se sitúa en el ámbito de la moral de la persona, se articula en cuatro partes.

En la *primera* se ofrecen unas reflexiones básicas sobre la dignidad de la persona humana. En el tratado del tema se responde a dos preguntas: ¿Por qué hablar de la persona? ¿Es posible creer en la persona?

La primera respuesta ofrece una fundamentación de la moral de la persona, presentando el misterio de la persona, la dignidad y verdad de la misma, su unicidad y unidad y ésta en relación con los otros: “Una ética real y efectivamente preocupada por la persona habría de descubrir y reafirmar tanto la individualidad como la solidaridad de la convivencia y la comunión personal ... Una buena reflexión sobre la persona puede ayudar a los individuos y a la sociedad a descubrir el ideal de una sexualidad realmente integrada en el ser y en el quehacer del hombre y de la mujer” (pp. 28-29).

La segunda respuesta comienza recordando, con el Concilio, que “el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado... El Hijo de Dios con su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre” (G. S., 22). La persona es una especie de sacramento inmediato del encuentro con Dios. Dios se nos hace cercano y “visible” en cada persona con la que convivimos (cfr. p. 31).

En la *segunda parte* se presenta la Moral general de la sexualidad. El discurso ético trata de buscar su fundamentación en la consideración antropológica de la sexualidad y su significado humano, para apelar inmediatamente después a las fuentes de la revelación y de la tradición cristiana y afrontar por fin los valores que han de ser tutelados como el cuerpo y el placer, el amor y la responsabilidad de la fecundidad.

La *tercera parte* se detiene a reflexionar sobre la vocación al matrimonio y la vocación al celibato.

La vocación al matrimonio se analiza desde las áreas antropológica, bíblica, de la Doctrina de la Iglesia, de la ética de la sexualidad conyugal en relación con el amor y la procreación. El matrimonio, una vocación a vivir en una recíproca y fiel relación de gratuidad y de gratitud. Juan Pablo II ha afirmado que: "La valoración del sacramento del matrimonio es de suma importancia para la santificación de los mismos cónyuges y para la formación de hogares cristianos, de lo que depende el porvenir del pueblo de Dios y de toda la sociedad"(p. 237).

El párrafo termina con la invitación a quedar en la contemplación agradecida por la vocación al matrimonio. Dios ha hecho alianza de amor con la humanidad. Su amor permanente se manifiesta también en esa pareja en que un hombre y una mujer aceptan convertirse en palabra e imagen del amor de Dios con la humanidad, en sacramento de la eterna alianza de Dios con la humanidad. El matrimonio y la familia reciben con gratitud y transmiten con gratitud el misterio de la caridad de Dios (cf. p. 237).

La vocación al celibato se presenta desde la dimensión teológica, antropológica, bíblica, eclesial, moral y pastoral. En la misma introducción se pone de relieve que:

"El sacramento del matrimonio y la virginidad por el reino de Dios vienen del Señor mismo. Es él quien les da sentido y les concede la gracia indispensable para vivirlos conforme a su voluntad. La estima de la virginidad por el Reino y el sentido cristiano del matrimonio son inseparables y se apoyan mutuamente" (Catecismo de la Iglesia Católica, 1620).

En el texto se nos recuerda que la vocación celibataria cristiana significa un modo concreto de seguimiento de Jesús de Nazaret y una participación especial en la misión confiada a los suyos por el Cristo Resucitado y representa un signo de la presencia eficaz del Espíritu Santo en la vida y la misión evangelizadora de la Iglesia (cf. p. 243).

En la cuarta parte se analizan algunos problemas concretos en relación con la sexualidad y la procreación como el autoerotismo, la homosexualidad y las relaciones extraconyugales y se concluye con un breve capítulo sobre la educación para el amor como una urgencia educativa en nuestra sociedad tanto para el matrimonio cristiano como para la virginidad y el celibato.

La educación al amor corresponde en primer lugar a la familia misma, escuela del más rico humanismo, que está llamada a transmitir un conjunto de valores que contribuyan a la formación integral de la persona. En esta tarea y en la misma línea de la familia tendrían que colaborar a nivel interdisciplinar los educadores que tienen como misión la educación integral de la persona.

Esta obra, que es un himno al amor y a la vida, es útil para los estudiantes universitarios de las áreas de Teología, de las Ciencias de la Familia, de la Educación, de Medicina y de Enfermería, de Psicología, de Comunicación y para cuantos investigadores, profesionales de los ámbitos psico-sociales, educativos y sanitarios estén interesados en la formación y transmisión de los valores de la vida, de la sexualidad, del matrimonio y de la familia en el contexto cultural actual.

Franca Tonini

Martín Calero, Verónica - Fernández Hernández, Enrique, *Padres separados con hijos pequeños: superación del conflicto*. Colección Para Padres (Madrid: Teleno Ediciones 2003) 252 pp.

Estamos ante un libro fresco, necesario, aclaratorio y de formato asequible a todos los públicos sobre un tema omnipresente e ineludible: la disolución de la familia nuclear tras la separación y el divorcio y las consecuencias que se derivan para los hijos y para los padres de dicha coyuntura y sus crisis emocionales y cambios socio-económicos concomitantes. El libro no está sobrecargado de erudición ni de prolijas citas y referencias, aunque las lecturas, reflexiones y pensamientos de los autores más importantes de la psicología y la pedagogía están implícitas y asimiladas. Eso da muestra de la madurez intelectual y profesional de los autores, pues sabido es que el recurso a las citas es el síntoma de un pensamiento débil, inseguro y, con frecuencia, poco elaborado y personalizado.

No es el caso, porque las páginas de este libro sencillo y ameno están preñadas de información, criterios sensatos y reflexiones largamente aquilatadas en la observación del fenómeno del que hablan, desde todas sus ópticas: niños, padres, escuela, sociedad, instituciones. No puede considerarse un libro de autoayuda, sino más bien un libro de counseling, de asesoramiento y resituación básico para aquellos padres implicados en una encrucijada existencial y convivencial que resultará frecuentemente traumática debido a la multitud de problemas y cuestionamientos emocionales que afloran. Los senderos vitales de los progenitores se bifurcan y el entorno parece dinamitarse. Lo habitual es ofrecer una visión catastrofista (“teoría del cambio catastrófico” de W. Bion), y ceder a la tentación de augurios fatalistas y ansiógenos acerca de las lamentables secuelas que agrietarán el alma y cuartearán los proyectos de los niños y padres sacudidos por un tifón emocional semejante. Pero la deliciosa sorpresa de este libro es su positividad, su optimismo realista, su mirada valiente que evita sermonear con soflamas revalorizadoras de la unidad familiar. Trata al lector como un adulto consciente e inteligente que calibra el paso que da, pero quiere minimizar las turbulencias emocionales que la ruptura familiar cause en los hijos, a la par que reconducir a través de la reflexión, la escucha empática y la madurez emocional, el amor y el cuidado hacia los hijos de la forma más eficaz y provechosa.

El texto no aporta recetas milagrosas para evitar el dolor; antes al contrario, expone el duelo por las pérdidas y las desilusiones como un requisito inexcusable para vivir de forma sensata el proceso de desprendimiento de la familia germinal y desembocar en una estructura familiar nueva: bi-parental, monoparental, bi-familiar. Como sus páginas indican, no hay vademécum ni fórmulas universalmente válidas. Se impone la escucha activa y empática de las emociones, fantasías y creencias que los niños elaboran respecto a las causas y consecuencias de la separación y desintegración de la familia (modelo, referente, refugio securizante, escuela de vida y germen de proyectos y enseñanzas morales). Es un entrenamiento en la introspección y la comprensión del mundo interior como canal para calibrar el alcance de lo que se está viviendo, sin caer en culpas, ansiedad o interpretaciones distorsionadoras que falseen y adulteren la verdad.

El divorcio es un suceso reverberante, semillero de conflictos que extienden sus efectos duraderamente a lo largo de la vida de todos los implicados directa o indirectamente en él, pero los autores de este texto consiguen eludir

la habitual demonización que se hace de sus protagonistas y la victimización que se adjudica a los hijos. Ciertamente que puede cristalizar algún tipo de patología crónica o de reacción o trastorno sintomático agudo, pero sabiendo entender su significado y la demanda latente o emoción expresada a su través, será reversible y solucionable. La prevención primaria de las crisis emocionales pasa por el diálogo, la elección de los tiempos y formas para la expresión de los procesos por los que se está atravesando, la inducción de un clima reasegurador y confortable en los nuevos contextos, la paciencia elaborativa, la evitación de reacciones compulsivas o los mecanismos esquizoparanoides de acusaciones cruzadas, la serenidad de los duelos, etc. Todo ello comportará que, en cierto plazo de tiempo psíquico, las cicatrices se restañen y el episodio vital del divorcio se metabolice de forma adecuada y madurativa.

Recomiendo este libro a padres, psicólogos y pedagogos, a profesionales de los centros de salud y personal asistencial en general, comprometidos en la ayuda o asesoramiento en esta circunstancia, máxime si los niños implicados son menores de 6 años (principal foco de atención del texto). Su lectura reduce la ansiedad que el tema suscita; capta lo que es realmente importante en unos y otros, transmite cordura y profundo conocimiento del hecho tratado y proporciona numerosas pistas reflexivas de las que cada uno podrá extraer sus estrategias particulares en la casuística concreta en la que se encuentre.

Teresa Sánchez Sánchez

Pérez Adán, José, *Repensar la familia* (Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias 2005) 128 pp.

José Pérez Adán trabaja en el Departamento de Sociología de la Universidad de Valencia (España). Mantiene lazos intelectuales con científicos sociales vinculados al comunitarismo en los dos lados del Atlántico, particularmente a través de dos organizaciones de referencia en el pensamiento comunitarista: ULIA (Universidad Libre de las Américas) y *Communitarian Network*. Es considerado principal difusor del pensamiento de Amitai Etzioni en lengua castellana. Se define a sí mismo como partidario del "anarquismo reformista anglosajón" de R. Nozick y particularmente cercano a los planteamientos de Eric Gill o Dorothy Day (pp. 120-121) o de Pérez López (pp. 60 y ss.). Es referente en nuestra lengua de las corrientes críticas con el pensamiento neoconservador.

Pérez Adán sostiene que el hecho familiar requiere ser abordado desde un inexcusable presupuesto: el liberalismo dominante es radicalmente incompatible con la familia.

El libro es una enumeración de motivos por los que el individualismo liberal no casa con lo familiar. Así, el pensamiento liberal dominante minusvalora lo comunitario, desprecia la gratuidad, valora a las personas por el precio de su trabajo y no por su condición de personas, favorece el consumismo egoísta, esquiva la responsabilidad intergeneracional, etc. Los argumentos, en ocasiones, son demagógicos. En ocasiones, un punto demagógico. Pero nunca dejan al lector indiferente.